

**MUJERES Y VECINAS EN LA TRANSICIÓN: EL CASO DE
VALLADOLID, 1970-1986**

Constantino Gonzalo

(Universidad de Valladolid)

Resumen: Las asociaciones de vecinos nacen a partir de 1964 en los barrios españoles para reivindicar toda una serie de enormes carencias en los mismos. En el presente artículo vamos a analizar el papel de las mujeres en el movimiento vecinal de una ciudad de tamaño medio durante la Transición, Valladolid.

Palabras clave: asociaciones de vecinos, Transición, vecinas, protesta, educación.

Abstract: Neighborhood associations are born after 1964 in the Spanish quarters to claim a series of huge gaps in them. In this article we will examine the role of womens in the neighborhood movement of a medium sized city during the Transition, Valladolid.

Keywords: neighborhood associations, Transition, neighbors, protest, education.

Desde hace no demasiados años, la historiografía comienza a reconocer el importante papel que jugaron las asociaciones de vecinos (AAVV) en la democratización de la sociedad española durante la Transición. Unas asociaciones con una nota característica: la importante actividad de las mujeres en sus filas, como corroboran Manuel Pérez Ledesma¹, Pere Ysàs² o Beatriz Bustos³.

Su actividad se inicia desde el comienzo del propio movimiento vecinal, pese a las obvias limitaciones que impone el modelo de asociación de cabezas de familia al que se adscribieron gran parte de ellas, reflejo tanto de la Ley de 24 de abril de 1958, donde se defendía que la mujer “exige una potestad de dirección que la Naturaleza, la Religión y la Historia atribuyen al marido”⁴ como de las propias ideas franquistas acerca de la participación de las mujeres en la vida pública. Sin embargo, la coyuntura económica que marca el desarrollismo de los años sesenta cambia la percepción

¹ PÉREZ LEDESMA, M: *Estabilidad y conflicto social. España, de los íberos al 14-D*. Madrid, Editorial Nerea, 1990.

² YSÀS, P: “¿Una actitud pasiva? Actitudes, activismo y conflictividad social en el franquismo tardío”. *Ayer*, 4, N° 68 (2007), p. 48.

³ BUSTOS MENDOZA, B: “El protagonismo femenino en las asociaciones vecinales de Alicante durante los años sesenta”. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 5, (2006), p. 290.

⁴ IGLESIAS DE USSEL, J: “2. La familia en la transición política”. En BELTRÁN, M (Coord.): *España a debate II. La sociedad*. Tecnos, Madrid, 1991, p. 22.

estatal sobre el trabajo de las mujeres, porque el país “necesitó incrementar la población laboral y elaboró una legislación que le proporcionó una fuerza de trabajo más barata que la masculina”⁵.

Es en este marco, el mismo en el que nace el movimiento asociativo vecinal, donde se explica la participación de las mujeres, tan limitada como era la prevista para las asociaciones de cabezas de familia, donde como en los otros aspectos de la vida durante la dictadura, el marido, el hombre, era la única voz responsable de la familia, ya que sus socios sólo pueden ser los hombres mayores de veintiún años o las mujeres casadas, teniendo preferencia los primeros.

Esto explica que ninguna mujer ocupara un cargo directivo en dichas asociaciones. Pese a ello, su presencia tanto en las asambleas como en las diversas acciones organizadas, fue masiva⁶.

⁵ BUSTOS MENDOZA, B: *Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)*. Universidad de Alicante, Alicante, 2006, p. 31.

⁶ “... la gran eclosión numérica y funcional de la presencia femenina se producía en el asociacionismo de base, miembros a su vez de las asambleas pero con escaso poder decisorio. Está será una dinámica común hasta bien entrada la década de los ochenta, si bien es cierto que es necesario rescatar algunos ejemplos de asociacionismo vecinal donde las mujeres ocuparon un lugar predominante en la junta directiva fundacional, [...]”. SEGURA FERNÁNDEZ, A: “«Espacios para pensar entre mujeres y para las mujeres». Movimiento vecinal y feminista durante la Transición. Algunas

Es en la década de los setenta cuando esta situación cambia. En 1970 “se otorga el derecho al voto” a las mujeres casadas⁷ y poco después las mujeres acceden a puestos directivos en el movimiento vecinal, aunque no será hasta 1977, en que se derogue el sistema de cabezas de familia, en que puedan alcanzar mayores cotas de poder. De este modo y para 1982, Javier Angulo destaca que “existen escasas diferencias de porcentaje -al contrario de lo que se ha apreciado en los casos de centrales sindicales y partidos políticos- entre hombres y mujeres” en el movimiento vecinal⁸.

Así nacen grupos dentro de las asociaciones creados por mujeres, desde las vocalías anticarestía a grupos de amas de casa, realizando los primeros planteamientos netamente feministas⁹.

Giuliana di Febo señala, sobre todo para Cataluña, la importancia de las Vocalías de Mujeres, “surgidas tanto autónomamente como en el interior de las Asociaciones de Vecinos. [...] Esta forma organizativa constituye además una estructura que

consideraciones”. Comunicación al IV Congreso de la Historia de la Transición, Almería, 2009, p. 737.

⁷ ANGULO URIBARRI, J.: *Municipio, elecciones y vecinos. Por unos Ayuntamientos democráticos*. Ediciones de La Torre, Madrid, 1978, pp. 20 y 21.

⁸ Ídem, (Dir. y Coor.): *Movimiento asociativo y participación ciudadana*. Vol. II, EDIS, Madrid, 1982, p. 65.

⁹ MARTÍNEZ I MUNTADA, R: “El movimiento vecinal en el tardofranquismo: acción colectiva y cultura obrera. Propuestas y problemas de interpretación”. *Ayeres en discusión. Temas claves de Historia Contemporánea hoy*, (2008), p. 11.

permite la coexistencia de objetivos reivindicativos de barrio y objetivos generales con la problemática específica de las mujeres”¹⁰. Para Ana Belén Gómez, las asociaciones de vecinos jugaron un papel básico en la defensa de las mujeres al ayudar “a ir poniendo fin a la discriminación que eran objeto las mujeres durante la dictadura como fueron las asociaciones de cabeza de familia, impidiendo de esta forma la participación de la mujeres. Con las asociaciones de vecinos, tanto hombres como mujeres se integraron en igualdad de derechos y obligaciones”, para luchar por unos intereses comunes y conseguir unos barrios y unas ciudades “que pudieran permitir el desarrollo total de sus habitantes”. De este modo, entre sus reivindicaciones se encontrarán desde el principio la combinación de la “promoción social, familiar y la de la mujer”¹¹.

No todos los autores están de acuerdo en este análisis beneficioso para el mundo femenino vecinal.

¹⁰ di FEBO, G: “La lucha de las mujeres en los barrios en los últimos años del franquismo. Un ejemplo de utilización de la «Historia de género»”. En TUSELL, J; ALTED, A y MATEOS, A (Coords.): *La oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*. Tomo II, UNED, Madrid, 1990, p. 259.

¹¹ GÓMEZ FERNÁNDEZ, A B: “Los inicios del movimiento feminista y de oposición al franquismo en Jaén”. *Comunicación al IV Congreso de la Historia de la Transición*, Almería, 2009, p. 683.

Manuel Castells, frente a lo expuesto anteriormente, defiende que los temas feministas estuvieron ausentes de los programas vecinales y que cuando estos se planteaban, se evitaba todo aspecto polémico¹². No obstante no oculta que de los diez dirigentes de asociaciones madrileñas más importantes, tres eran mujeres. Pero será Pamela Radcliff la más crítica, al decir que:

[E]n contraste con las asociaciones de amas de casa, en las que las mujeres eran visibles pero estaban marginadas dentro del movimiento ciudadano, en las asociaciones de vecinos las mujeres pasaban a ser invisibles en un discurso cuyo protagonista era el vecino-obrero-ciudadano «igualitario». Aunque este protagonista carecía de identidad de género explícita, una serie de marcas implícitas de género imbuían al ciudadano de cualidades masculinas asociadas a las de obrero y vecino”¹³.

¹² “En algunos casos, se debatían cuestiones de planificación familiar y de contracepción, pero se evitaban cuidadosamente cuestiones más controvertidas tales como el divorcio, el aborto y los derechos de la mujer, por la creencia unánime que existía entre los dirigentes (incluidas las mujeres) de que tales temas chocarían a la mayoría de las mujeres, provocando su hostilidad”. CASTELLS, M: *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza, Madrid, 1986.

¹³ RADCLIFF, P: “Ciudadanas: las mujeres de las asociaciones de vecinos y la identidad de género en los años setenta”. En PÉREZ QUINTANA, V y

Esto va en línea de lo que recriminan Albert Recio y Andrés Naya al análisis del barrio realizado por el materialismo histórico, que veía a los barrios obreros como meras ciudades dormitorio, lo que “impedía tener en cuenta aspectos básicos de las sociedades capitalistas modernas [...] el olvido sistemático de la base patriarcal sobre la que descansan las sociedades capitalistas reales y la importante contribución del trabajo doméstico realizado básicamente por las mujeres. Los barrios obreros podían ser ciertamente dormitorios desde el punto de vista de los asalariados, especialmente masculinos, pero no para las mujeres que realizaban su intensa actividad cotidiana en este espacio y que, en gran medida, fueron las protagonistas de muchas movilizaciones al estar más próximas y conocer mejor las condiciones que daban lugar a los conflictos”¹⁴.

Desde la perspectiva antropológica, cabría citar a la socióloga sueca Britt-Marie Thurén, que afirma que en la cultura mediterránea existen unos prejuicios que no se consigue derribar hasta los años setenta: los seres humanos están divididos en mujeres y hombres;

SÁNCHEZ LEÓN, P (Eds.): *Memoria ciudadana y movimiento vecinal. Madrid 1968-2008*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2008, p. 60.

¹⁴ RECIO, A y NAYA, A: “Movimiento vecinal: claroscuros de una lucha necesaria”. *Archipiélago*, (2004), p. 65.

que la vida social “está dividida en dos esferas, la privada y la pública” y “que estas dos divisiones son paralelas, de modo que lo privado es cosa de mujeres y lo público cosa de hombres”¹⁵.

Sin embargo, mientras que para Radcliff, las AAVV serían parte del problema, para Thurén serán parte de la solución, puesto que “¿es una asociación de vecinos algo público o algo privado? Si es público, ¿cómo es que participan tantas mujeres? Y si es privado, ¿cómo puede tener eficacia política? Quizás la asociación de vecinos es un fenómeno inclasificable según esas viejas ideas. Si es así, su mera existencia contribuye a socavarlas”¹⁶.

Si bien es cierto que la presencia de las mujeres estuvo al comienzo del movimiento vecinal limitado y que a nivel individual, el inseparable rol de madre y ama de casa ha supuesto un lastre para su participación en la vida pública, defendemos que el movimiento vecinal ha creado un foro para las mujeres, puesto que “mediante las AAVV, las mujeres participaron en la vida política, manifestando la necesidad de que se recogiesen sus derechos, denunciando las injusticias que les afectaban y saliendo de la esfera de la domesticidad para introducirse en el espacio público y

¹⁵ THURÉN, B M: *¿Mujeres en casa, hombres a la calle?* CAVE, Madrid, 1997, p. 3.

¹⁶ *Ibid.*, p. 3.

político”¹⁷. Y esto pese a que el escenario más lógico hubiera sido el de los movimientos feministas, pero el movimiento vecinal fue “una vía de acceso a la esfera pública mucho más directa y próxima para muchas mujeres”¹⁸.

Las asociaciones de Amas de Casa

Las asociaciones de amas de casa nacen en la década de los sesenta bajo el control de la Sección Femenina del Movimiento, “pero pronto alcanzan autonomía política y adquieren una relevancia notable. [...] particularmente en Castilla, se convierten en un instrumento de ruptura del aislamiento social y político de una consistente porción de la población femenina”¹⁹.

En Valladolid existirán dos asociaciones de amas de casa antagónicas²⁰, la Asociación de Amas de Casa «Nuestra Señora de

¹⁷ BUSTOS MENDOZA, B: *El protagonismo femenino*, p. 293.

¹⁸ SEGURA FERNÁNDEZ, A: *Espacios para pensar entre mujeres*, p. 737.

¹⁹ di FEBO, G: *La lucha de las mujeres en los barrios en los últimos años del franquismo*, p. 256.

²⁰ Califican a la Asociación de Amas de Casa como de “Centro” (26 socias) y a su directiva como de “Derecha”, frente a la Asociación de Amas de Casa Valladolid, de “Izquierdas” y con 52 socias. En cuanto a su influencia, 5 para la primera y 6 para la segunda (6 es lo máximo). Datos extraídos de “Encuesta”. 1978. *Fondos del Gobierno Civil*: Caja 116, Carpeta 15, p. 19. Archivo Histórico Provincial de Valladolid.

San Lorenzo» -patrona de la ciudad- y la Asociación de Amas de Casa de Valladolid. Ambas nacerán en el intervalo de unos meses, entre 1968 y 1969²¹, pero mientras que la primera será desarrollada a iniciativa de la Administración franquista²², la segunda será la que agrupe a las amas de casa opositoras o al menos no seguidoras del régimen. Ambas pugnarán por las mismas socias, venciendo finalmente la de *Valladolid*, aunque su victoria no la librará de la desaparición, cuando a la negativa de integración en el movimiento vecinal como tal, se una la *desbandada* que se producen en todos los movimientos sociales con la legalización de las fuerzas políticas²³.

²¹ "Valladolid, Índice de registros de la Delegación Nacional de Asociaciones por provincias". *Departamento de Descripción y Conservación*: Caja IDD (09) 017.021, p. 122. Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.

²² "[...] esta es una Asociación confederada, y está integrada en la Federación Nacional, con todos los beneficios que esta integración reporta. Por ejemplo, tenemos acceso a todos los organismos oficiales (Ministerios, Direcciones Generales...)". G L: "«Por una familia más feliz». Gran actividad de la Asociación de Amas de Casa «Nuestra Señora de San Lorenzo»". *Diario Regional*, (1969), p. 9.

²³ "La Asociación de Amas de Casa de Valladolid está en crisis. El organismo que nació en 1968 como «plataforma legal de izquierdas» -según palabras de algunas ex socias-, ha sufrido una división que puede acarrear su fin o al menos marcar la conclusión de una etapa y el comienzo de otra totalmente diferente y casi sin relación con la anterior. El proceso de ruptura no es nuevo. Arranca desde hace más de un año o, quizá, remontándonos más lejos, desde la muerte de Franco, fecha que marcó que muchos partidos y centrales hasta entonces prohibidos, abandonaran la clandestinidad. [...] Pero una minoría -en la asamblea menos del 20 por ciento-, decidieron continuar en el organismo". Finalmente continuará bajo el nombre de «Mariana Pineda». "Muchos socios

Pese a todo, la Asociación de Amas de Casa de Valladolid se ganará un merecido prestigio en la ciudad²⁴ y aunque no fue un movimiento de masas, respaldará con su apoyo cuanto manifiesto o acción se presente en la ciudad²⁵. Pero fuera de las dos asociaciones registradas, también nacieron grupos de amas de casa. Unos grupos vinculados a las asociaciones de vecinos de sus barrios y que terminaron por diluirse en ellas, como es el caso de la de los barrios de La Pilarica²⁶, La Victoria²⁷ o la de San Andrés²⁸. Otras nacieron

han causado baja. La Asociación de Amas de Casa, a punto de desaparecer". *El Norte de Castilla*, (1977), p. 5.

²⁴ "[...] yo no he participado nunca en ellas, porque, primero, iban dirigidas a mujeres que no trabajaban fuera de casa, es decir, se reunían mujeres con un nivel muy bajo... pero con mucha inquietud, muy preocupadas por la educación de sus hijos, porque fueran capaces de educar a sus hijos de forma diferente, que tuvieran otro tipo de posibilidades y estaban muy empeñadas en esto. En los temas de sexualidad, por ejemplo, es decir, su relación con las parejas... todo esto las inquietaba y la verdad es que yo estuve, fui alguna vez a alguna de las reuniones y es que era delicioso cómo, con todos los prejuicios y todas las timideces pero cómo ellas poco a poco iban planteando, pues todas estas...". GONZALO MORELL, C: *Entrevista a Dolores Valle Martínez*. Valladolid, 13 de octubre de 2009.

²⁵ "... fundan una asociación de amas de casa ya con otro cariz. Participan habitualmente entonces firmando en todos los manifiestos de Valladolid en las situaciones de huelga, luchas, apoyos a CEAS. *Ídem: Entrevista a José Centeno García*. Valladolid, 20 de octubre de 2008.

²⁶ "Como en otros grupos, que constituían el pequeño tejido asociativo del barrio, las amas de casa surgieron porque la Parroquia ofreció a algunas mujeres la posibilidad de reunirse, aprender y charlar, mientras una religiosa de la orden de las Reparadoras cuidaba de sus niños. [...] Mientras hacían labores, se planteaban la necesidad de constituir una asociación y hablaban de

directamente en el seno de la asociación, como es el caso de la de Rondilla²⁹, en forma de Comisión de Mujeres, que organiza diversas actividades³⁰ y charlas³¹ donde quizá se vea más claramente la

ello con otras mujeres. Eran los años 69 y 70 [...] Era necesario reunirse, formar un grupo de mujeres fuera de la Asociación Familiar El Pilar, porque «los hombres no nos dejaban hablar». Lo lograron: en el año 73 eran un grupo estable de una docena de mujeres, lograban convocar regularmente a 40 ó 50, y durante más de 15 años fueron la avanzadilla en la creación de servicios y en la preparación y en la lucha para que el barrio tuviese unos equipamientos suficientes y suficientemente dignos”. Asociación de Vecinos Pilarica: *Pilarica. Un barrio de Valladolid con historia*. Sever-Cuesta, Valladolid, 2007, p. 74.

²⁷ “Sí, había gente, tanto un embrión de amas de casa, que estaban también alrededor de la iglesia [...]”. Ídem: *Entrevista a Javier Gutiérrez Hurtado*. Valladolid, 15 de junio de 2009.

²⁸ “[...] entonces yo ya estaba en la asociación de amas de casa, clandestina por supuesto, no podíamos llamarnos con ese nombre, entonces ahí nos reuníamos y todo eso y ya cuando surgió todo esto de la Asociación, comencé con Carmen [González] desde el principio. Fuimos las que iniciamos la Asociación [de vecinos de San Andrés]. Ha pasado mucha gente por aquí pero nosotras hemos continuado ahí firmes”. Ídem: *Entrevista a Hortensia Pérez*. Valladolid, 15 de junio de 2009.

²⁹ “Otras asociaciones en el barrio no había, otro tipo de asociaciones no había. Después empezaron a surgir muchas asociaciones pero a partir un poco de la sombra de la asociación de vecinos. Porque luego ha surgido el movimiento de la Asociación de Mujeres, que nació de la asociación de vecinos, la Asociación Juvenil «Convivencia», que nació de la asociación de vecinos, eran como sectores de la propia asociación que después se independizaban y se hacían asociaciones...”. Ídem: *Entrevista a Carmen Quintero Gallego*. Valladolid, 24 de febrero de 2009.

³⁰ “... un grupo de mujeres de la Asociación Familiar Rondilla, en colaboración con el Instituto de la Mujer del Ministerio de Cultura y de la Delegación de Servicios Sociales del Ayuntamiento, han organizado una Semana de la Mujer [...]. Esta Semana, al igual que la celebrada el pasado año, tiene como objetivo concienciar a la sociedad sobre la discriminación y marginación específica que

influencia de las tesis feministas³², siendo la educación una de las mayores preocupaciones de las mujeres del movimiento vecinal vallisoletano, como lo fue del movimiento en sí. La educación en dos vertientes: como madres, para sus hijos, velando porque hubieran plazas escolares en los barrios y como persona, saliendo de la esclavitud que supone el analfabetismo y la ignorancia.

En cuanto al primer aspecto, es sintomático que la primera manifestación legal de la transición vallisoletana y la primera masiva del movimiento vecinal de la ciudad, llevada a cabo en septiembre de 1976, fuera por el problema de las plazas escolares. Un problema realmente acuciante. Por ejemplo y volviendo al barrio de La Pilarica, para una población escolar de 1800 jóvenes –

sufre la mujer...". "Semana sobre «La mujer, ciudadana de segunda clase», en la Rondilla". *El Norte de Castilla*, (1985), p. 6.

³¹ "Organizada por la Comisión de Mujeres de la Asociación Familiar de la Rondilla, se celebró ayer, a las siete de la tarde, en los locales parroquiales del barrio, una mesa redonda sobre «la cesta de la compra». Al acto asistieron como invitados un economista, dos agricultores, un ama de casa y una comerciante, que analizaron el problema desde sus diferentes perspectivas". "Mesa redonda sobre «la cesta de la compra» en la Rondilla". *El Norte de Castilla*, (1976), p. 5.

³² "[...] María José Pequeño, que militaba en el Movimiento de Liberación de la Mujer y era miembro de la Asociación de Vecinos de la Rondilla,...". BERZAL DE LA ROSA, E: *Vallisoletanos contra Franco. Oposición política y social a la Dictadura 1940-1975*. Ateneo Republicano de Valladolid, Valladolid, 2009, p. 66.

entre los 6 y los 14 años- las plazas públicas se limitaban a 480³³. Así entre los promotores de la manifestación encontraremos a muchas mujeres.



34

Gracias a la burocracia legalista del período conocemos a los principales dirigentes de la iniciativa. Treinta personas de las cuales catorce son mujeres³⁵. La Brigada Regional de Información Social destacará a Isabel Merino Sáez³⁶, socia de la asociación de Rondilla.

³³ "Vivían en La Pilarica 9267 personas, [...] 1090 de menos de 3 años". Asociación de Vecinos Pilarica: *Pilarica*. O.c., p. 73.

³⁴ "F 582-1". *Fondos de la Asociación de la Prensa*, Archivo Histórico Municipal de Valladolid.

³⁵ "Escrito al Gobierno Civil solicitando los barrios manifestarse por la falta de plazas escolares". 31 de agosto de 1976. *Fondos del Gobierno Civil*, Caja 756, Carpeta 2, p. 1. APHVa.

³⁶ "Isabel MERINO SÁEZ, nacida en Valladolid el 9-6-51, casada, licenciada en Ciencias, [...] El pasado curso finalizó la carrera y, durante su época de estudiante, destacó por su ideología comunista y actividades ilegales dentro y fuera de la Universidad. Está casada con el dirigente del P.C.E. en Valladolid

Y con las plazas escolares, el problema de la falta de guarderías, que intentará ser solucionado por las propias asociaciones con la colaboración de las parroquias, como es el caso de la de Santo Toribio, en Las Delicias³⁷. Porque liberadas del cuidado de sus hijos por unas horas, las mujeres podían dedicar ese tiempo para su propia formación como persona³⁸. Esto explica el nacimiento en muchas asociaciones de la ciudad de grupos especializados en la educación para adultos, a veces denominados Círculos de Cultura Popular, como en Delicias³⁹ o en Rondilla⁴⁰, que si bien no nacieron

César de PRADA MORAGA y tiene varios hermanos también de ideología comunista, [...]”. “Nota informativa”. 3 de septiembre de 1976. *Fondos del Gobierno Civil*, Caja 756, Carpeta 2, p. 3. AHPVa.

³⁷ “El Movimiento Pacifista, luego de Objeción de Conciencia y la insumisión, pues esto, en Valladolid, la Parroquia de Santo Toribio tuvo cierta influencia. Jesús Ojeda, [...] estaba en Santo Toribio, fue uno de los primeros objetores de Valladolid, [...] en Santo Toribio, en el año 77 tuve yo al crío, iniciamos un aula, porque lo que hacíamos con los objetores de conciencia era, [...] un aula, para ser, lo que luego se llamó el servicio social sustitutorio (PSS)... una guardería para las madres de niños pequeños, que pudiesen dejarlos una hora, dos horas por la mañana para poder ir a la compra [...]”. GONZALO MORELL, C: *Entrevista a José Centeno* citada.

³⁸ “Esto se extendió a los barrios, a los Pajarillos, la Rondilla, La Palabra que se llama,... un movimiento que para esta generación de emigrantes, que venían de los pueblos, las convertía en más avanzadas que los hombres, que se dedicaban a trabajar, porque además la obsesión de Millán [Santos, titular de Santo Toribio y promotor de la asociación] era que las mujeres «tenéis que salir de las casas», porque sólo salían a comprar la comida y tal”. *Ibid.*

³⁹ “«El Círculo de Cultura Popular» nació a iniciativa de la comisión de acción social de la parroquia de Santo Toribio de Mogrovejo, en Delicias, para cubrir un vacío en la educación de adultos que no atendía la Delegación de

para formar específicamente a las mujeres, tuvo en ellas a su principal receptor. Para José Miguel Gutiérrez, desde su experiencia en el barrio de Pajarillos, el primer objetivo de su asociación fue la alfabetización de la barriada, al constatar la alta tasa de analfabetos que hace que las mujeres entren en la asociación de vecinos y trabajen activamente en ella⁴¹.

Otro tema próximo al de la educación es el de la sexualidad, la planificación familiar o la educación sexual. Manuel Pérez Ledesma reconoce en el movimiento vecinal una “participación intensa de las

Educación ni ningún organismo oficial pese a las graves deficiencias... [...] Actualmente existen en el Círculo de Cultura Popular de Delicias tres niveles: alfabetización, cultura general y graduado escolar. Al primero acuden unas quince personas, todas ellas amas de casa mayores, al segundo, cerca de treinta, y al tercero más de veinte”. “El Círculo de Cultura Popular de Delicias, una interesante iniciativa encaminada a la educación de adultos”. *El Norte de Castilla*, (1982), p. 7.

⁴⁰ “... desde el primer momento donde yo más he participado en el barrio ha sido en cuestiones educativas y sociales... de hecho, intentamos y promovimos la educación de personas adultas, que vamos a hacer ahora 25 años, porque no había nada. Venía mucha gente por aquí para leer y escribir y empezamos por unas clases de alfabetización. Después esa actividad fue creciendo y lo que es ahora la Fundación Rondilla, que abarca toda la actividad cultural y social y educativa de la asociación, nació entonces, nació en el año 83, nació el Círculo de Cultura Popular Rondilla, que ahora lo hemos convertido en Fundación, se llama Fundación Rondilla, pero es como un brazo de la Asociación, que lleva ahora mismo todo el movimiento cultural y social de la asociación”. GONZALO MORELL, C: *Entrevista a Carmen Quintero* citada.

⁴¹ *Ídem*: Entrevista a José Miguel Gutiérrez de Diego, Valladolid, 12 de marzo de 2008.

mujeres pero sin connotaciones feministas”⁴². Sin embargo, las *connotaciones feministas* son más que evidentes cuando se plantean estos debates en el seno de una organización. Sin ser un tema prioritario del movimiento vecinal de la ciudad, lo cierto es que las distintas facetas de la educación sexual tuvieron cabida, empezando por los servicios específicos creados en las asociaciones, como es el caso del de la Rondilla⁴³. Porque no se puede entender el cambio efectuado por la sociedad española –el más importante de la historia de España para el prestigioso sociólogo José Félix Tezanos– sin comprender el cambio en las familias y la importancia de la planificación familiar. El movimiento vecinal aportó su granito de arena a la educación sexual⁴⁴ con charlas⁴⁵ y ciclos de conferencias⁴⁶.

⁴² PÉREZ LEDESMA, M: *Estabilidad y conflicto social*.

⁴³ “Esta próxima semana comenzarán a funcionar en la Rondilla dos nuevos servicios puestos en marcha por la Asociación de Vecinos: «Acción Social» y «Orientación Familiar», que atenderán las consultas de los vecinos en la calle Nebrija, 22 los lunes, martes y jueves los primeros y lo miércoles, jueves y viernes, los segundos”. “Servicios de asistencia social y orientación familiar en la Rondilla”. *El Norte de Castilla*, (1984), p. 9.

⁴⁴ “¿Y de la sexualidad? ¡Había que hablar de eso! Y de los anticonceptivos, que el miedo a más embarazos era otro problema añadido”. Asociación de Vecinos Pilarica: *Pilarica*, p. 77.

⁴⁵ El famoso 23-F, la Asociación de Vecinos «La Unión» de Pajarillos había traído un experto para esa tarde dar una charla sobre planificación familiar. Obviamente, al enterarse del Golpe de Estado, el acto se suspende. GONZALO MORELL, C: *Entrevista a José Miguel Gutiérrez* citada.

⁴⁶ “La Asociación de Cabezas de Familia de las Delicias ha programado un ciclo de conferencias, que tratará el tema de la planificación familiar. La

Además, las asociaciones vallisoletanas se mostraron partidarias de la legalización del aborto, tema tabú en otras ciudades⁴⁷:

«[A]nte el juicio que se celebrará mañana en Valladolid contra trece mujeres acusadas de prácticas abortivas, la Federación de Asociaciones de Vecinos ha hecho pública un comunicado en el que, entre otras cosas, expresa su total solidaridad con las procesadas por entender que han ejercido lo que debiera ser un derecho incuestionable, admitido en otros países desarrollados». Ya en el día de la Mujer trabajadora, el pasado 8 de marzo, la manifestación se planteó pro-derecho al aborto, con la presencia de las AAVV de Pajarillos y Rondilla⁴⁸.

Si aceptamos lo que defiende Beatriz Bustos, que la progresiva participación de las mujeres en el mercado laboral supuso un

primera tratará sobre «Sexualidad infantil»...”. “Ciclo de conferencias de la Asociación de Cabezas de Familia de Las Delicias”. *El Norte de Castilla*, 1976, p. 5.

⁴⁷ BUSTOS MENDOZA, B: *El protagonismo femenino*, p. 291.

⁴⁸ “Mañana serán juzgadas las 13 mujeres abortistas. Las AAVV por el derecho al aborto”, *Hoja del Lunes*. (1983), p. 5.

proceso de cambio social vivido durante la transición política del país y que ésta estuvo condicionada por el “fuerte aumento del nivel educativo y los decrecientes niveles de fecundidad”⁴⁹, no podemos por menos que afirmar que el movimiento vecinal contribuyó en este cambio.

Las mujeres dentro del movimiento vecinal vallisoletano

Vamos a concluir este artículo analizando el compromiso de las mujeres del movimiento vecinal vallisoletano, desde dos prismas distintos, pero, en cierto modo, complementarios: la participación femenina en las luchas vecinales y en la vida asociativa, en las juntas directivas. Para el primer caso vamos a tratar de una lucha vecinal, que sin ser específica de las mujeres, fue protagonizada por ellas. Nos estamos refiriendo a la campaña que sostuvo la Asociación Familiar Delicias para que el Ayuntamiento pavimentara la entonces ronda denominada Carretera de Circunvalación, actual Avenida Juan Carlos I. José Centeno, secretario de la misma por esas fechas, nos recuerda que “la Carretera de Circunvalación [...] era de tierra. Cada vez empezaron a pasar más coches por ahí y sobre todo comenzaron a pasar camiones, y sobre todo tanques del Ejército, que iban a hacer

⁴⁹ BUSTOS MENDOZA, B: *Mujeres y movilización vecinal*, pp. 77 y 78.

maniobras. Lo de siempre, llega un momento en que se decide bloquear”⁵⁰. Aunque la decisión de llevar a cabo esta medida de presión es consensuada en el seno de la asociación⁵¹, serán las mujeres la que la lleven a cabo, con ayuda de sus propios hijos.

Con la consigna de «¡¡Circunvalación, pavimentación!!, comenzaron a gritar a las tres en punto de la tarde de ayer cerca de un centenar de mujeres y niños, [...]. Las pancartas se desplegaron y las barreras humanas formaron cuadro en el cruce entre la carretera y las calles de Canterac y Mesones de Puente de Duero. El tráfico quedó interrumpido. Numerosos vehículos de pequeño y gran tonelaje se vieron obligados a dar la vuelta ante la decidida actitud de los vecinos»⁵².

⁵⁰ GONZALO MORELL, C: *Entrevista a José Centeno* citada.

⁵¹ “La decisión de ocupar e interrumpir la carretera en el día y hora en que se llevó a efecto, tuvo lugar el miércoles por la tarde, en una reunión de los vecinos afectados por el problema de la carretera de Circunvalación, y tras las gestiones infructuosas realizadas cerca del Ayuntamiento”. PULIDO, A: “Carretera de Circunvalación: Finalizado el plazo. Los vecinos interrumpieron la circulación”. *Diario Regional*, (1976), p. 11.

⁵² *Ibid.*, p. 11.



53



54

Aunque el corte de carretera fue efectivo menos de dos horas⁵⁵, la protesta tuvo un enorme eco tanto en el barrio⁵⁶ como en la

⁵³ "F 590-5". *Fondos de la Asociación de la Prensa, AHMVa*.

⁵⁴ "F 590-25". *Ibid.*

⁵⁵ "Aproximadamente a las 16,30, hora y media después de iniciada la interrupción, apareció por primera vez la fuerza pública, en un coche del «091» que se situó junto a la calle de Murcia. Inmediatamente después llegaron otro «091» y un «Sava» que procedieron a disolver los grupos de manifestantes y a retirar los objetos que interrumpían la carretera, ante las protestas de los vecinos". PULIDO, A: "*Carretera de Circunvalación*". Art. cit., p. 11.

ciudad. La explicación de que la acción fuera llevada únicamente por mujeres, está en el intento por llamar la atención de la opinión pública, a través de los medios de comunicación –que cubrieron gráficamente con minuciosidad el evento- evitando a la par cualquier conato de respuesta violenta por parte de las fuerzas policiales, como confiesa Centeno⁵⁷. Unas fuerzas acostumbradas a tratar los conflictos obreros y a enfrentarse con dureza a los opositores al régimen pero que ante el panorama de unas improvisadas barricadas, defendidas por un centenar de mujeres, se limitaron al clásico: “no, si nos parece bien lo que piden, pero esto es alteración del orden público...! He dicho que largo... ¡Disuélvase!”⁵⁸.

Pero aunque esta acción tuvo éxito –el Ayuntamiento tardó muy poco en comenzar una precaria obra de asfaltado en la zona- no podemos olvidar que días antes se había producido un hecho

⁵⁶ “Muchas personas se asomaban a los balcones y ventanas saludando y solidarizándose con las mujeres y niños que, en la calle, expresaban sus reivindicaciones. Viandantes de otros sectores de la ciudad, tras informarse de los motivos de la interrupción, se unieron al grupo de protesta. Otras personas del barrio comenzaron a añadirse. Un cuarto de hora después, algo más de doscientas personas, entre ellas cerca de medio centenar de gitanos, del poblado de chabolas la carretera”. *Ibid.*, p. 11.

⁵⁷ “... porque suponíamos que con las mujeres, la Policía no iba a actuar y no actuaron o muy poco, casi nada”. GONZALO MORELL, C: *Entrevista a José Centeno* citada.

⁵⁸ PULIDO, A, “Carretera de Circunvalación. Art. cit., p. 11.

parecido, con la gran diferencia de que en aquella ocasión no estuvo presente ningún periodista⁵⁹.

Tampoco podemos olvidar que la experiencia se repitió en 1983, por parte de la asociación de Pajarillos, cortando la misma vía pero a la altura de su barrio con un grupo mucho menor de mujeres y niños con ramas de árbol, reclamando un parque para la barriada. José Miguel Gutiérrez, recuerda cómo con “30 chavales y 25 adultos” se cortó la Carretera de Circunvalación y que al coincidir casualmente con el primer aniversario de la intentona golpista del 23-F, la Delegación del Gobierno interpretó el corte como una concentración de extrema derecha. Un equívoco que se resuelve al llegar a la zona los antidisturbios y encontrar a los vecinos con las ramas de árbol⁶⁰. En cuanto a la participación de las mujeres en las juntas directivas de las AAVV, pese a las limitaciones que el modelo de asociaciones de cabezas de familia imponía a la participación femenina, lo cierto es que en el movimiento vecinal vallisoletano las

⁵⁹ “[...] el pasado día 5 protagonizaron un incidente que ha tenido escaso eco en la ciudad. Ese día, veinte mujeres se situaron en el cruce con la de Mariano Miguel López, para cortar el tráfico de la carretera de Circunvalación”. L: “Hablan los vecinos de la carretera de Circunvalación. «Arreglan la calle o cortamos el tráfico». Recientemente obstaculizaron el paso de un convoy del Ejército”. *El Norte de Castilla*, (1976), p. 5.

⁶⁰ GONZALO MORELL, C: Entrevista a José Miguel Gutiérrez citada.

mujeres han estado casi desde el principio en las mismas⁶¹. Así la Asociación Familiar Rondilla responderá a la encuesta remitida por el Ayuntamiento en 1982 que si bien “hasta 1977 la condición de socio era inseparable de la de ser cabeza de familia, contabilizándose únicamente 2 mujeres como tales. Desde 1977, con la modificación legal aprobada y el cambio de régimen jurídico, desaparece este condicionante”, aumentando a veinte mujeres inscritas⁶².

Respecto a la composición de las juntas directivas de esta asociación, gracias a su archivo sabemos que para 1976, de sus doce miembros cuatro eran mujeres⁶³, en 1977 son seis de dieciséis⁶⁴ y que para 1980 son siete de dieciséis⁶⁵, lo que demostraría nuestras afirmaciones y una tendencia a aumentar la presencia de las mujeres hasta equipararla con la de los hombres, cuando no superarla, como ocurre en la actualidad, donde las mujeres son mayoría. Para el resto de asociaciones de la ciudad sólo contamos

⁶¹ “[...] la Junta de Vecinos [promotora de la asociación], formada por 15 hombres y cuatro mujeres”. “El arzobispo visitó el barrio Belén. Inauguró una capilla y se reunió con la Junta de Vecinos de la barriada”. *Diario Regional*, (1971), p. 8.

⁶² EDIS: “Movimiento asociativo y participación ciudadana”. 1982, p. 2, Archivo Asociación Vecinal Rondilla.

⁶³ “Junta Directiva de 1977”. P. 1, AAVR.

⁶⁴ “Actas de la Asociación, 1971-1978”. P. 1, AAVR.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 6 vuelta.

con noticias de ciertas juntas directivas, para fechas concretas. Por ejemplo, para la Asociación Familiar Delicias, para septiembre de 1975 sabemos que se formó “una comisión de 22 personas entre hombres y mujeres”⁶⁶ y que su junta directiva en 1979 estará presidida por una mujer⁶⁷. La Cañada nació en 1976 con la reunión de trece socios fundadores, de los cuales tres son mujeres⁶⁸. La asociación de vecinos de Girón tendrá ocupados por mujeres tres de los cuatro cargos más importantes de su junta en 1978⁶⁹, al igual que la asociación de la Zona Sur en 1977⁷⁰. Para 1982 y en la asociación de San Pedro Regalado, su presidente será presidenta, Milagros Abril, junto con otras cuatro mujeres (para once miembros totales)⁷¹.

Esta presencia de las mujeres en las juntas directivas de las asociaciones se reflejará en la Federación de Vecinos, desde su

⁶⁶ LEONARDO, D: “El Hogar del Pensionista se gestó en 1975 en una reunión de la Asociación Familiar Delicias”. *Alerta*, (1992), p. 8.

⁶⁷ “La Asociación Familiar de Delicias ha procedido a la renovación de su Junta Directiva en el transcurso de una asamblea a la que asistieron ochenta y ocho socios”. “Nueva Junta de la Asociación Delicias”. *Libertad*, (1979), p. 5.

⁶⁸ Asociación de Vecinos «Poeta José Zorrilla»: *La Cañada 1976-2001. La historia continúa*. Valladolid, Reprografía Mata, 2003, p. 11.

⁶⁹ “En sus cargos principales la nueva Junta está compuesta por Emilio Cañibano Bariago como presidente; Mercedes Villán Román, vicepresidenta; Felisa Cañibano Bariago, secretaria, y doña Julia Rodríguez Carrascal, como tesorero”. “Nueva Junta Directiva de la Asociación de Girón”. *Libertad*, p. 4.

⁷⁰ “Asambleas en Zona Sur y Pajarillos Altos”. *Libertad*, (1977), p. 4.

⁷¹ “Asociación de Vecinos «El Progreso»”. Carpeta 18754-2, p. 1, AMVa.

comienzo, con la redacción de sus estatutos⁷² y en sus primeras juntas directivas, las de 1981, con siete mujeres para sus veintidós componentes⁷³. Es más, desde 1980 –en que nace– a la actualidad, de las cinco personas que han presidido la Federación hasta el momento, una ha sido mujer, Carmen González. Una proporción desfavorable para las mujeres pero a la que ni se han acercado otros ámbitos de la vida, desde el político al económico.

A modo de conclusión

Con el presente artículo intentamos demostrar que la presencia de las mujeres en el movimiento vecinal vallisoletano no fue ni accesoria ni tardía y que, en general, experimenta un aumento para tender a la paridad⁷⁴, algo que, por ejemplo, los partidos políticos no han conseguido en sus bases ni con la legislación que exige la

⁷² Los Estatutos fueron redactados por una comisión compuesta por 23 miembros, siete de los cuales son mujeres. Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid: *25 Años haciendo ciudad 1980-2005*. Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid, Valladolid, 2005, p. 11.

⁷³ SAN MIGUEL, F: “Acta de la Asamblea Ordinaria de la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos «Antonio Machado»”. 28 de abril de 1981, *Actas*, p. 1. Archivo Federación de Asociaciones de Vecinos.

⁷⁴ “Hoy día creo que hay casi tantas mujeres activas como hombres activos en el movimiento, en algunas asociaciones hay incluso más mujeres. Hay muchas mujeres presidentas de sus asociaciones, etc.”. THURÉN, B M: *¿Mujeres en casa*, p. 12.

misma presencia de unos que de otros en las listas electorales. Pretendemos demostrar también que el movimiento vecinal ha tenido su papel en la emancipación de las mujeres. En definitiva, que el movimiento vecinal ha defendido al vecino, sin distinción de sexos y que si importante fue su labor como escuela de democracia para los hombres, mucho más lo fue para las mujeres, que a parte de compartir la misma ignorancia –más si contamos con que las mujeres tenían, en general, menos estudios que los hombres– partían de una situación clara de desventaja, al tenerse que ganar con mucho esfuerzo y anteponiéndose a múltiples trabas⁷⁵, su derecho al espacio público.

Ya fuera como asociación de amas de casa, como asociación de cabezas de familia o como asociación de vecinos, las mujeres siempre explotaron las pocas oportunidades que el franquismo o la Transición les dio para expresarse en libertad. Pero como hemos venido defendiendo, será en el movimiento vecinal quizá donde su participación tenga un calado mayor, sobreponiéndose a los

⁷⁵ “Sólo había que soportar un especial tipo de maltrato:

-«¿No le da vergüenza venir a manifestarse con el niño? Sois todas unas comunistas».

-«¿Es que no puede ir nadie al Ayuntamiento más que tú? ».

-«Salga de mi despacho, que me está rayando la mesa».

-«Haz lo que quieras, pero las cosas de casa son lo primero»”. Asociación de Vecinos Pilarica: *Pilarica*, p. 75.

estereotipos impuestos por el régimen y alcanzando unas cotas de poder que en muchos otros ámbitos aún le están negados. Por eso si aceptamos que la presencia femenina ha sido muy importante en el asociacionismo de barrio, debemos admitir a la par que en el de la ciudad de Valladolid será decisivo.